



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Diciembre 26, 2023.

ENTRE LUCES Y SOMBRAS.

“...No estás obligado a completar la obra, pero tampoco estás libre de intentar mejorar el mundo”
Rabbi Tarfon.

Nuestro planeta se dispone a completar otra vuelta alrededor del Sol. El recorrido de 365 días que ha traído eventos gratos e ingratos, que ha diseminado aromas agrídulces que cada uno aprecia de manera diferente y que nos ha regalado luces y sombras, está por terminar.

Mi apreciación es que el 2023 ha sido un año más rudo que otros, ha tenido demasiados claroscuros. Ningún año es color de rosa y eso lo sabemos bien, aunque anhelemos puras cosas lindas cada primero de enero. Pero en este año non, se ha regado demasiada sangre (mucho de ella inocente), producto de guerras, drogas, odios, hambrunas y corrupción. Gobiernos que cotidianamente falsean la realidad y solo producen enemistades entre sus gobernados; intoxicados por sus ambiciones de poder, rehenes de sus propios delirios y venganzas, sin más propósito que su beneficio personal, de su camarilla o su fantástica inmortalidad. Creciente desprecio por la cultura y los valores morales. Menosprecio ante los daños ambientales que infringimos todos los humanos cada día a nuestra casa común y soluciones que en el fondo solo fingimos estar dispuestos a adoptar para salvar al planeta. Retorno de ideologías caducas o que han probado su inoperancia y dañinos resultados. Insuficiente marco bioético ante la creciente irrupción de la inteligencia artificial. Culto a ídolos mediáticos sin más mérito que un exitoso respaldo mercadológico. Desunión rampante, polarización e intolerancia que no nos interesa allanar. Estamos permitiendo que nos invadan muchas sombras sin que proveamos luces que equilibren.

Francis Bacon dijo que “para que una luz brille tan intensamente, la oscuridad debe estar presente”. Tanto la festividad judía de Janucá o fiesta de las luminarias, como la celebración cristiana de la Navidad o nacimiento de Cristo -ambas concurrentes en el último bimestre de cada año y con orígenes diferentes- son conmemoraciones en donde la claridad debería prevalecer sobre las tinieblas, la armonía sobre la transitoriedad material. La vida en sí es un milagro pese a las cicatrices que los acontecimientos nos van grabando en el cuerpo o en el alma y esa vida necesita que aspiremos a una luminosidad que contrarreste las oscuridades. Podemos acogernos a nuestra religión y aprovechar sus preceptos y festividades para iluminar nuestros caminos, o también podemos hacerlo a través de una moral humanista que distinga entre el bien y el mal y fomente la empatía y la concordia. Lo que no podemos hacer, es permitir que el 2024 nos sorprenda instalados en la misma actitud belicosa y egoísta en que nos está dejando el 2023; no venimos aquí para eso!! El problema y la solución, la luz y la oscuridad conviven en nosotros; cerremos este ciclo anual eligiendo la ruta más humana.

“Amo la luz que me muestra el camino, pero también amo la oscuridad que me muestra las estrellas”
Pensamiento budista.